

Cinco departamentos, en crisis por suspensión de gas

En el Valle del Cauca y Cauca hay 1'200.000 habitantes afectados en 260 poblaciones. En Quindío, Caldas y Risaralda otros 675.000 usuarios están sin el servicio. El corte se debe al calentamiento de una tubería en Cerro Bravo.

REDACCIÓN NACÓN - EL TIEMPO | @ColombiaET

Los efectos de la desabastecimiento de gas natural en Valle del Cauca, Caldas, Quindío, Risaralda y Cauca ya comienzan a sentirse con mayor fuerza en el sector transporte, los establecimientos comerciales y los hogares.

Esta contingencia, generada por una anomalía térmica detectada en la zona del volcán Cerro Bravo (Tolima) -que obligó a frenar el suministro por un gasoducto del sector-, afecta a casi dos millones de habitantes de estas regiones y la solución no parece cercana.

Cabe recordar que la Transportadora de Gas Internacional (TGI) lanzó una alerta el domingo pasado por la detección de temperaturas superiores a los 600 grados centígrados en la tubería del gasoducto que va de Mariquita a Cali. Según la TGI, la situación es crítica "debido a una condición anormal que podría afectar la integridad de la tubería", evento que no tiene relación con alguna actividad volcánica en Cerro Bravo o en el volcán Nevado del Ruiz, según lo informó el Servicio Geológico Colombiano (SGC).

Pero aunque esto ya está descartado, las autoridades no han podido establecer las causas del fenómeno. Lo único que se sabe hasta ahora, según informó el Ministerio de Minas y Energía, es que "por sus características, con altas concentraciones de metano, esta anomalía tendría otro origen que podría ser orgánico o producto de actividades humanas".

En un comunicado, la cartera informó que la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres será la encargada de establecer las causas, para lo cual se instaló un Puesto de Mando Unificado (PMU) con el apoyo de otras entidades. Asimismo, la ministra Irene Vélez destacó en rueda de prensa que, para esta tarea, "el apoyo técnico de Ecopetrol es absolutamente crucial".

Entre tanto, ya se encuentran realizando los trabajos de campo para la construcción de una tubería flexible, "una especie de circuito que rodea la anomalía térmica", lo cual se demoraría aproximadamente nueve días.

En cuanto a las regiones afectadas, en el Eje Cafetero las primeras que se quedaron sin el servicio de gas natural fueron Pereira y Dosquebradas (Risaralda), Manizales y Villamaría (Caldas) y Quimbaya y Circasia (Quindío), según reportó Efigas, distribuidora en el Eje.

Tras la suspensión preventiva que hizo la TGI, los más golpeados fueron los vehículos que funcionan con este combustible, luego fueron algunas industrias y ahora las consecuencias se extienden al comercio y a los hogares.

9

días para instalar un baipás

LA SOLUCIÓN PROPUESTA POR LA TGI CONSISTE EN CONSTRUIR UNA TUBERÍA FLEXIBLE.

El domingo pasado se registraron filas interminables en los supermercados, almacenes de cadena y centros comerciales de Pereira, Armenia y Manizales. Las personas buscaban estufas eléctricas, ollas arroceras y freidoras de aire; sin embargo, en pocas horas se agotaron las existencias de estos electrodomésticos. La misma situación se vivió en las sedes de empresas que comercializan cilindros de gas propano.

"A pesar de la fila, no conseguimos estufa eléctrica en Pereira, nos toca buscar otras opciones como olla arroceras o sartén eléctrico, pero preocupa que la factura de la energía nos va a llegar por las nubes el próximo mes. No hay opciones, nos toca. No estábamos preparados para una suspensión

tan prolongada", dijo Jennifer Rodríguez, habitante de Pereira.

A esto se suma que algunos usuarios reportaron en redes sociales el cierre a media jornada de varios restaurantes y la escasez de productos de panadería en la capital de Risaralda.

Se estima que las demás poblaciones se irán quedando sin suministro en el transcurso de las próximas horas. La afectación se extendería a 675.000 usuarios en los tres departamentos del Eje.

Reducirán jornadas escolares

El alcalde de Armenia, José Manuel Ríos, informó que disminuirán la jornada académica en algunas instituciones públicas debido a que no se podrá asegurar la operación del Programa de Alimentación Escolar (PAE). "Donde el PAE funciona con gas domiciliario vamos a reducir la jornada para que podamos atenderlos con la ración industrializada, pero aquellas instituciones donde las estufas funcionan con cilindros de gas podremos dar continuidad", explicó.

La Alcaldía también revisa la posibilidad de levantar la medida del pico y placa para taxistas, pues muchos abastecen sus vehículos con gas. "También estamos mirando cómo podemos apoyar a los gremios como hoteles y restaurantes que funcionan con gas domiciliario. La caída del puente El Alambrado y ahora no tener suministro de gas nos va a afectar muchísimo la economía", dijo Ríos.

La misma situación se vive en Pereira, donde la Secretaría de Educación sostuvo una reunión con los representantes legales de las tres plantas de producción de alimentos ganadoras de la licitación del PAE, quienes informaron que desde ayer dos de las tres plantas no podrán operar. "Así las cosas, se tendrá una operación del 50 por ciento, permitiendo la entrega de solo 12.317 raciones (refrigerio y almuerzo) en 70 establecimientos educativos", indicó la Alcaldía.

De acuerdo con lo señalado, cinco instituciones con restaurante escolar tendrán la posibilidad de preparado en sitio; 16 recibirán alimentos por medio de *catering* (modalidad de almuerzo preparado en las plantas y trasladado a las instituciones educativas por medio de isotérmicos) y 49 contarán con ración industrializada (refrigerio).

La crisis en el Valle del Cauca

En el Valle del Cauca, la situación es crítica, pues Gases de Occidente (GdO) les suministra el servicio a cerca de 1'200.000 usuarios de 260 localidades en Cali y en el norte del Cauca que ya se quedaron sin gas. Y aunque en buena parte de las viviendas del Valle se utiliza energía para cocinar, ya se empezó a afectar la economía debido a que restaurantes y el sector industrial dependen del gas.

Se estima que las pérdidas podrían llegar a los 5.000 millones de pesos solo en esta semana. Por

eso, desde el Comité Intergremial y Empresarial del Valle (Ciev) y la Federación Nacional de Comerciantes (Fenalco) indicaron que es necesario que el Gobierno dé soluciones efectivas por las afectaciones en la economía.

Edwin Maldonado, director ejecutivo del Ciev, dijo que entienden que es una norma preventiva, pero "genera un impacto significativo que se suma a otros factores, como los daños en la infraestructura". Estos son los de la carretera Panamericana, en enero pasado, y la caída del puente El Alambrado, entre Valle y Quindío.

De otro lado, la Asociación Colombiana de la Industria Gastronómica (Acodrés), regional Pacífico y Amazonia, le envió una carta al Presidente para expresar la preocupación por el sector. Brany Prado, su director ejecutivo, señala que la suspensión del gas es un nuevo golpe para más de 15.000 establecimientos gastronómicos solo en el Valle del Cauca.

El gremio le solicita al mandatario un subsidio temporal a la energía por el uso de equipos eléctricos y un decreto que permita en temporalidad la utilización de gas propano de cilindro y otros medios de combustión alternativos.

Ante la gravedad de la situación, el secretario de Seguridad y Justicia de Cali, Jimmy Dranguet, dijo que se podrá utilizar gas propano, a través de pipas, siempre y cuando se cumplan con las normas de seguridad humana establecidas.



Una persona carga varias estufas eléctricas compradas en una ferretería de Manizales, en medio de la crisis por falta de gas en el Eje Cafetero.

FOTO: JOHN JAIRO BONILLA